Lección Bíblica para la Escuela Sabática
09 de Septiembre 2017

10 – LA EVANGELIZACION DE LOS NIÑOS

Estudio de la semana Mateo 18: 2-6; Marcos 10: 13-16
Prof. Priscila Marascki Negri

TEXTO BASE

"Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe" (Mateo 18:5)

INTRODUCCIÓN

Todas las personas, de las mas nuevas hasta las de edad avanzada, precisan conocer a Jesús. Por esto, hay un error cuando se piensa que los niños no necesitan ser evangelizados. Los propios discípulos de Jesús pensaban que ellos pudiesen incomodarlo e intentaran apartarle de Él.

Evangelizar un niño es gratificante y productivo, y no existen tantos impedimentos para que el Evangelio entre en su corazón. En la medida que va creciendo, el ser humano ofrece mayor barrera para aceptar las enseñanzas de Cristo. La buena semilla, la simiente de la victoria, está en la infancia. Alexandra Guerra dice:

...hemos abortado las semillas en la infancia, perdiendo las flores y los frutos. El mundo está con pocas flores, pocos colores, perfume y belleza, pues las semillas fueron abortadas. El mundo está con hambre de Dios; los frutos son pocos, insuficientes, pues las semillas no fueron plantadas en la fase ideal. Algunas fueron sembradas tardiamente, nacieron fuera de época, raquíticas, esforzándose mucho para florecer. Si sus frutos son escasos y poco atrayentes, entonces les faltan las condiciones ideales para crecer. Ya las semillas que fueron sembradas en buena tierra se rompieron y nacieron. Se hicieron bellas y fuertes, generaron flores y frutos. Se volvieron plantas vistosas. Dieron buena cosecha, de treinta, setenta y cien por uno. Perfumaron, embellecieron, alimentaron y generaron otras semillas. *"Quien tiene oídos para oir que*

oiga" (Mateo 13:9) ¡Siembre buenas semillas en la infancia y la garantía de éxito será la cosecha[1]"!

Siendo así, es inconcebible que la Iglesia se omita con el deber de predicar el Evangelio a los niños. Por esto, toda esta unidad se dedicará a este tema.

¿POR QUÉ DEBEMOS EVANGELIZAR A LOS NIÑOS?

Ministrar a los niños es un llamado grandioso que Dios hace a cada uno de nosotros. Sabemos que es imprescindible educarlos considerando los principios bíblicos; sin embargo, no podemos pensar solamente en educación cristiana, pues el ministerio infantil va mucho mas allá de esto. Debemos cultivar en nuestro corazón el deseo de que los niños comprendan el sacrificio de Cristo en la cruz y que lo acepten como Salvador. Ellos necesitan conocer a Dios como su Creador (Padre, Hijo y Espíritu Santo), así como saber que Jesús es el Salvador del mundo. Deben ser preparados para vencer males, dificultades y tentaciones del maligno que, ciertamente, enfrentarán.

Los niños poseen algunas características que facilitan la evangelización; debido a su curiosidad, tienen mas interés en oir. Estudiosos afirman que nuestro carácter es moldeado entre los seis o siete años; y el 50% de nuestra formación ocurre durante la infancia. Siendo así, es la fase ideal para recibir a Cristo como Salvador.[2] La humildad infantil también permite que acepte la autoridad de Dios; por su pureza, no impone barreras, como malos hábitos y vicios. Los niños son abiertos a recibir el Evangelio.

Así, podemos decir que la primera infancia es una fase de adquiere grandes aprendizajes y conquistas. Es en esta época que aprendemos a hablar, a caminar, a relacionarnos, a actuar y a reaccionar ante las situaciones de la vida. Por eso, los principios de la Palabra de Dios deben ser sembrados y cultivados en tal fase, como valores que van a conducir la persona por toda la vida.[3]

"Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el Evangelio á toda criatura." (Marcos 16:15). "Toda criatura" incluye a los niños; esto significa que es necesario que evangelizemos a todos ellos, de forma completa y bíblica. Y dejamos que Dios complete la obra. Muchos piensan que los niños no poseen capacidades de captar lo que significa el plan de salvación y acaban dejándolos de lado cuando el asunto se refiere a la evangelización, principalmente cuando están dentro de la Iglesia, acompañando a los padres, desde su nacimiento. Primeramente, necesitamos tener en mente que "hijo de creyente no es creyentito". Es fundamental que todos sean presentados a Jesús el Salvador, pues se trata de un nuevo nacimiento, sin lo cual no existen los "corderos". Sí; los niños cristianos necesitan ser evangelizados tanto como los que nunca hubieron hablar de Jesucristo.

---

[1] GUERRA, Alexandra. *Infancia*: el mejor tiempo para sembrar. Belo Horizonte: Betânia, 2006. p. 13.
[2] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 22
[3] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 23

Un famoso misionero y explorador escocés dijo que nuestro trabajo es enseñar a los niños sobre el pecado y el Salvador, sin siquiera dar una pista al respecto de la edad en que es capaz de aceptar a Cristo. El Espíritu Santo, a su debido tiempo, convencerá a cada uno de pecado. Cuando Él convence de pecado, sin que importe la edad, entonces, ¿quienes somos nosotros para interferir en Su trabajo? Y en este preciso momento que mostramos nuestro interés. De hecho, los niños, independientemente de la edad, necesitan saber que *"la paga del pecado es la muerte, pero el don gratuito de Dios es la vida eterna"* (Romanos 6:23). En el momento justo, ellos recibirán a Jesús como Salvador.

Si no los influenciamos, Satanás lo hará, utilizando todas las artimañas. Y, que hablar del enemigo, él trabaja sin cesar, atacando a los niños, intentando atraerlas hacia él, arrancando la buena semilla de la infancia y plantando hierbas dañinas.[4] Es urgente sembrar principios bíblicos, por tanto, desde temprano, para que, llegando a la edad de tomar decisiones, sepan rechazar lo errado y elegir lo que es correcto. El niño no puede esperar. Si dejamos el tiempo pasar, otros van a influenciar su caracter y su corazón, y podría ser muy tarde.[5]

¿QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA SOBRE EL EVANGELISMO INFANTIL?

Las enseñanzas de Cristo en Mateo 18:1-14: la edad en que los niños deben ser evangelizados es causa de mucho debate. Cristo da el inicio a este tema hablando de un niño pequeño, cuando lo coloca en medio de los discípulos. Ese mismo texto, en Marcos 9:36, confirma que el niño era realmente pequeño porque Jesús lo toma en Sus brazos. A los adultos Jesús les recalca que es necesario que se vuelvan como niños para entrar en el Reino de Dios, o sea, que vuelvan a tener las actitudes de la infancia (humildad); y, no, a las acciones. El Señor Jesús le dió un alto valor a un niño pequeño, y Sus palabras fueron muy claras en relación a Su posición: Él los quiere junto a Sí.

Nuestra sociedad ya descubrió el valor del niño. Podemos notar esto en la variedad de servicios destinados a ellos – pediatria, tiendas de juguetes y de ropa, escuelas, etc. Todo esto para atender, cada vez mas, a las necesidades de ellos. Pero, ¿Es también esta la realidad en las Iglesias y de los hogares cristianos?, ¿Qué tipo de inversión padres y educadores han hecho para seguir el ejemplo del Maestro, llevando a los niños junto a Jesús? Cristo los valoró, porque sabía que la semilla en la infancia es garantía de victoria.[6]

Cuando leemos el texto en que Jesús bendice a los niños (Marcos 10:13-16), vemos que Él fue bien claro al decir a los discipulos que no les impidiesen de acercarse a Él, pues de ellos es el Reino de Dios (versículo 14b).

En Deuteronomio 6:5-7, dice: *"Y Amarás á JEHOVÁ tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán*

[4] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 24
[5] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 25
[6] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 24

sobre tu corazón: Y las repetirás á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes:" Esto quiere decir que la Palabra es para ser vivida; debe ser enseñada día a día, en todo tiempo, en todo lugar. En estos versículos, queda en evidencia que, desde la infancia, todos debían oír la Palabra de Dios; esta enseñanza debía comenzar en el hogar.

En Salmo 51:5, dice: *"He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre."* Este texto muestra que ya nacemos con una naturaleza pecaminosa y que ignoramos la naturaleza adámica (ver también Romanos 3:23-24; Juan 3:6-7); por esto, necesitamos presentar a los niños a este Jesús que vino, se sacrificó con la muerte y resucitó para salvar sus vidas. Ellos no pueden esperar, pues están en crecimiento y desarollo de su caracter. Invierta en los pequeñitos; ellos están en la mejor fase y necesitan recibir las buenas nuevas, antes de que sea tarde demás.[7]

COMO EVANGELIZAR A LOS NIÑOS

La gracia y el poder de Dios son mayores que todos los métodos humanos. Por tanto, nuestros instrumentos principales de la evangelización deben ser la Biblia y la oración. En la Biblia, encontraremos todo lo que necesitamos para que los niños conozcan a Dios; y, con la oración, pediremos que Dios nos direccione y que nos ponga las palabras correctas. Debenos enseñar a los niños a amar la Palabra de Dios, pues con ella aprenderemos quien es Cristo Jesús, lo que Él hizo por nosotros y que, un día, volverá para redimirnos de los pecados y llevarnos a la gloria celestial.

En este contexto, podemos preguntarnos: "¿Pero quien debe evangelizar a los niños?". La responsabilidad es de todos nosotros; por tanto, la iglesia tiene una responsabilidad especial. En nuestros hogares cristianos, la tarea de educar de acuerdo a los principios bíblicos, es de los padres, de la familia, pues el primer concepto que el niño tendrá sobre Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo, así como toda Su obra, dependerá de lo que los padres les enseñarán. Es triste cuando vemos a las familias entregando esta responsabilidad al profesor de la Escuela Bíblica, o de forma general a la Iglesia, encontrando que este papel es solo de ellos. Mientras tanto, el evangelismo debe ser hecho por todos y practicado por la Iglesia.

Es necesario invertir en el ministerio infantil, involucrando a la Iglesia, y esto incluye a la Clase Bíblica Infantil., en los programas evangelísticos. Sobre todo, debemos planificar, pues el campo es muy grande. Con un buen plan, alcanzaremos el objetivo. Evangelismo personal al aire libre, programas sociales y educacionales, visitas a hospitales, orfanatos y casas de acogida para menores, o, aún, con tardes recreativas en la Iglesia. Es importante también invitar a los niños del barrio, tener escuelas bíblicas durante las vacaciones, etc.

Podemos llevar a los niños a Cristo en cualquier lugar y en cualquier momento, pero existen ciertos pasos que debemos seguir para que ellas capten en lo que están

[7] GUERRA, Alexandra. 2006. p. 20

participando. Así, realmente serán salvados. Existen muchos métodos para que la evangelización sea eficaz; uno de ellos fue creado por Charles Spurgeon. Gran predicador británico, denominado “El Libro sin Palabras”, que enseña todo el plan de salvación por medio de colores. Además de ese, existen otros métodos y actividades que pueden ser hechos; basta usar la creatividad. En internet, también se pueden encontrar mas recursos.

Para presentar el plan de salvación, debemos seguir algunos pasos:

1. Hablar sobre el amor de Dios (Juan 3:16)

2. Mostrar su necesidad de salvación por causa del pecado (Romanos 3:23)

3. Apuntar al camino de la salvación: Jesucristo, Hijo de Dios, muerto en nuestro lugar y resucitado (Romanos 10:9-10).

4. Invitar a recibir el regalo de la salvación (Juan 1:12)

5. Mostrarles que, por haber recibido a Jesucristo como Salvador, ya conquistó la salvación (Juan 3:36; Hechos 16:31).

Después de presentar el plan de salvación, es necesario que se haga la invitación, osea, es la oportunidad que damos a los niños que escucharon el Evangelio para recibir a Jesús como Salvador personal. El próximo paso es el llamado, que debe ser corto, claro y personal. Ore y pida que el niño repita la oración, confesando que Jesucristo es el único Salvador. Después de todo este proceso, es importante verificar si el niño realmente captó la decisión. Enséñele sobre la confesión de los pecados. Y, para que pueda crecer espiritualmente, es importante que haga oración, lea la Biblia y asista a la Iglesia. De esa manera, estará apacentando el corazón de un corderito.

¿CUÁL ES LA VISIÓN QUE LA IGLESIA DEBE TENER EN RELACIÓN A ESTE MINISTERIO?

Los niños no viven solos; y, a partir de ellos, familias enteras serán alcanzadas para Jesús. Por esto, la Iglesia debe estar de manos alzadas y las rodillas dobladas por los niños que están siendo evangelizados y, principalmente, por su familia, pues pueden haber muchos impedimentos durante este proceso.

La visión de Dios para el ministerio consiste en mirar, bajo la óptica divina, el servicio que el Señor nos designó. Fue lo que aconteció con el siervo de Eliseo, a partir del momento en que consiguió observar a través de la óptica del Señor. Todo cambió de figura. ¿Será que hemos mirado nuestro ministerio según la visión de Dios, con los ojos de nuestra denominación? ¿De nuestro pastor? ¿O con nuestros propios ojos?[8]

La Iglesia necesita concientizarse de cuan importante es tenerlos en su medio; por esto, necesita cambiar la visión en cuanto a los trabajos que serán realizados, las

[8] GUIMARÃES, Cláudia. *Pastoreando los niños de esta generación.* São Paulo: Vida, 2011. p. 20.

estrategias y a las prioridades, pues todo esto resultará en el desarrollo de la propia Iglesia. Otra cuestión muy importante, y que no puede ser ignorada, es la inversión que la Iglesia debe hacer en los líderes del ministerio infantil, pues solamente con profesores preparados la comunidad eclesiástica alcanzará efectivamente a los niños, pues estos necesitarán de orientación, alimento espiritual y apoyo. Y tal papel cabe, en primer lugar, al lider del ministerio infantil.

Como Iglesia y siervos de Dios, necesitamos revisar conceptos y valores anticipándonos a establecer un ministerio infantil que prevalezca de verdad, que crezca, que bendiga, que evangelize, que discipule, que pastoree a los niños de esta generación. No hay mas tiempo para estar con los niños sin desarrollo y sin participación, ni para enseñarles a distancia.[9]

CONCLUSIÓN

Procuremos mantener viva la visión de Dios en nuestros corazones. Si no buscamos y discipulamos a los niños hoy, para que tengan la visión del Reino, no los tendremos mañana en la Iglesia. Necesitamos prepararnos y buscar la dirección de Dios en cada momento, para que Él nos muestre Su Voluntad y, sobre todo, debemos estar concientes de quienes somos y hacia donde nos dirigimos; y así, podremos encauzar con éxito el camino correcto para los niños. Tracemos metas, objetivos y sueños para un ministerio infantil, sino tengamos el cuidado de que estos sueños sean los de Dios para nosotros; y, no, el sueño de los seres humanos. Que nuestra oración sea la misma del Rey David: *"Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: Tu buen espíritu me guíe á tierra llana."* (Salmo 143:10)

[9] GUIMARÃES, Cláudia. 2011. p. 25.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuáles son las características de los niños que facilitan la evangelización?

2. ¿Cuál es la principal enseñanza de Cristo, en Mateo 18:1-14?

3. ¿De quién es el deber de evangelizar a los niños?

4. Para presentar el plan de salvación a un niño, debemos seguir algunos pasos. ¿Cuáles son estos?

5. ¿Cuál es la principal visión que la Iglesia debe tener en relación al ministério infantil?

6. ¿Cuáles son las acciones que su iglesia practica en pró de la evangelización de los niños?

Herm. Priscila Marascki Negri – Autora
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición